

1969-1989. 17 ediciones de la SICAB

La SICAB comenzó su andadura en 1969. Las primeras ediciones estuvieron dirigidas por Luis Mamerto López Tapia, de la Federación Nacional de Cineclubs. Los dos primeros años se celebró en el hotel Alay de Benalmádena, posteriormente al tomar mayor impulso se trasladó al Palacio de Congresos de la Costa del Sol, en Torremolinos. También se programaron proyecciones en Arroyo de la Miel, en algunos cines de barrio de Málaga y de otros puntos de la provincia, en institutos de enseñanza secundaria y en la Universidad de Málaga, porque desde los primeros momentos los organizadores de la Semana de Cine de Autor buscaron llegar al mayor número posible de personas. En los años de mayor éxito (1977-1979) se llegaron a superar los 40.000 asistentes.

A partir de la cuarta edición el director de la SICAB fue Julio Diamante quien tuvo la responsabilidad de su organización hasta su última edición en 1989. Con él la calidad del certamen fue en aumento atrayendo, además del numeroso público, a críticos, periodistas y profesionales del cine tanto españoles como extranjeros. Los criterios de selección se basaban en la calidad de las películas y en su rigor formal; luego era el público el que decidía los premios. En cada edición se programaron ciclos dedicados al cine de distintos países. La censura intentaba imponer su control, con la prohibición o el corte de las cintas seleccionadas. La organización se empeñaba en exhibir los títulos elegidos pero, si no era posible, se descartaban, lo que no se toleró nunca es la proyección de películas mutiladas.

Las materias que más fricción con las autoridades censoras provocaron fueron, obviamente, las sociales, políticas y, cómo no, eróticas. Esto hizo que algunos films seleccionados no fueran finalmente proyectados, por eso en la edición de 1977, ya en democracia, se programó un ciclo titulado "Operación apertura", con todas estas películas y documentales que habían sido rechazados por las antiguas autoridades. Uno de los casos más célebres fue el de "El Imperio de los sentidos", film de alto contenido erótico del cineasta japonés Nagisa Oshima, cuando por fin pudo ser programado el éxito de asistencia al Palacio de Congresos fue tal que se decidió repetir una y otra vez la proyección hasta la madrugada.

Es notable como en sus 17 ediciones tuvieron cabida títulos de las más diversas procedencias, desde Filipinas, con Lino Brocka, a Grecia con Theo Angelopoulos; fue interesante la presencia del llamado "cine del Este", gracias a la colaboración de la Filmoteca de Moscú; se programaron extraordinarios ciclos dedicados a la filmografía hispanoamericana; y destacó también la relevante presencia de cineastas de Japón. Tampoco se olvidó la SICAB del cine realizado por mujeres ni del de temática feminista. Muchas de estas películas se proyectaban por primera vez en España, en ocasiones con gran esfuerzo de los organizadores, que tenían incluso que traducir las películas al castellano; fue por ejemplo en 1973, el caso de *Solaris* película de casi tres horas en ruso que se leyó en traducción simultánea en la sala.

La Transición a la democracia trajo consigo la libertad de expresión y el fin de la censura, por tanto el público tuvo un acceso más generalizado a todo tipo de propuestas culturales. Paradójicamente esto, entre otros motivos, económicos sobre todo, supuso el declive de la SICAB que, a partir de 1979 perdió su continuidad anual y en la década de los 80 ya solamente celebrarían seis ediciones. Posteriormente, en 1998, se creó el Festival de Cine en Español de Málaga, que se reclamó desde su comienzo como heredero de la antigua Semana del Cine de Autor de Benalmádena.